

Desarrollo Humano, desafíos institucionales para la generación de capacidades hacia el 2030

Human Development, institutional challenges for generating capabilities towards 2030

Miguel Francisco Gutiérrez ¹✉

Recibido: 11 Marzo 2024 / Revisado: 29 Abril 2024 / Aceptado: 9 Mayo 2024 / Publicado: 21 Mayo 2024

Resumen

En el contexto del desarrollo humano, la ampliación de las capacidades individuales está intrínsecamente ligada a las condiciones regulatorias en un entorno territorial específico. Las instituciones desempeñan un papel crucial al establecer incentivos y facilitar el despliegue a lo largo del tiempo de las capacidades sociales. Específicamente, el acceso a la educación y la salud emergen como elementos fundamentales que determinan las perspectivas a largo plazo de los individuos. El propósito de este artículo es presentar un enfoque hacia dos modelos morales de inclusión social. Por un lado, se explora la interpretación que busca asegurar la inclusión en función de las diversas necesidades, respaldada por la multiplicidad de deseos característicos de la posmodernidad. Por otro lado, se examina una perspectiva que destaca el acceso al mercado a través de competencias, donde la eficiencia dicta la asignación de bienes y servicios. La metodología se basó en el relevamiento exploratorio documental y el análisis bibliográfico de fuentes secundarias. Los marcos de regulación institucional representan la síntesis de las capacidades de la sociedad en un momento determinado que deben ser analizados en perspectiva respecto de las transformaciones en los procesos de generación y distribución de valor. En este sentido, la aceleración del capitalismo de plataformas y los nuevos determinantes tecnológicos representan una transformación cualitativa. El COVID-19 expresa la crisis de sustentabilidad en un contexto donde el crecimiento de la desigualdad y la aceleración de los ciclos de vida expresan la necesidad de repensar los objetivos económicos y sociales. En el contexto post-pandemia, las políticas públicas dependerán de la correcta identificación de objetivos para conformar una sociedad basada en los principios de libertad, igualdad y fraternidad. El objetivo de este trabajo no es realizar un análisis exhaustivo del devenir histórico de estas aproximaciones, sino recuperar sus características principales y resaltar la relevancia de sus dinámicas dialécticas en los procesos sociales

✉ Miguel Francisco Gutiérrez / sumaterritorio@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-4702-7393>

¹ Universidad de Buenos Aires - Universidad Nacional del Oeste
Investigador y profesor regular de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional del Oeste. Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Buenos Aires. Magister en Desarrollo Local en la Universidad de San Martín y Master en Desarrollo Económico Local en la Universidad Autónoma de Madrid.

y económicos. Aunque la coyuntura actual limita la visión completa de sus dinámicas, el estudio de los principios de ambas aproximaciones proporciona herramientas para evaluar los acuerdos sociales que configuran los mecanismos de inclusión e igualdad.

Palabras claves: Desarrollo de capacidades, Instituciones, Crecimiento, Cultura.

Abstract

In the context of human development, the expansion of individual capabilities is intrinsically linked to the regulatory conditions in a specific territorial environment. Institutions play a crucial role in establishing incentives and facilitating the deployment of social capabilities over time. Specifically, access to education and health emerge as fundamental elements that determine the long-term prospects of individuals. The purpose of this article is to present an approach towards two moral models of social inclusion. On the one hand, the interpretation that seeks to ensure inclusion based on diverse needs is explored, supported by the diversity of desires characteristic of postmodernity. On the other hand, a perspective is examined that highlights market access through competencies, where efficiency dictates the allocation of goods and services. In the post-pandemic context, public policies will depend on correctly identifying objectives to form a society based on the principles of freedom, equality, and fraternity. The aim of this work is not to carry out an exhaustive analysis of the historical development of these approaches but rather to recover their main characteristics and highlight the relevance of their dialectical dynamics in social and economic processes. Although the current situation limits the complete vision of its dynamics, the study of the principles of both approaches provides tools to evaluate the social agreements that configure the mechanisms of inclusion and equality

Keywords: Capacity development, Institutions, Growth, Culture.

Introducción

El nivel de desarrollo de un territorio se encuentra intrínsecamente ligado a la presencia de instituciones que fomenten la inclusividad, las capacidades individuales de sus residentes y las ventajas comparativas desarrolladas (Gutiérrez,

2022). Dichas capacidades determinan las acciones realizables por los individuos, y estas acciones, a su vez, están condicionadas por las instituciones locales que enmarcan dichas capacidades.

En el caso de que tanto las instituciones como las capacidades dispongan de las condiciones necesarias para su desarrollo, se establecerán las bases para la creación de procesos de valor basados en ventajas comparativas creadas.

En este contexto, identificamos tres ejes fundamentales para la construcción y consolidación de procesos de desarrollo territorial: 1) la presencia de instituciones políticas y económicas inclusivas, 2) la promoción de la creación de capacidades y enfoques centrados en la justicia, y 3) el desarrollo de ventajas comparativas. El objetivo es contribuir teóricamente a la formulación de políticas públicas territoriales relacionadas con la regulación de las actividades productivas y la implementación de acciones que fomenten la innovación, la generación de capacidades y la promoción de instituciones inclusivas (Mazzucato, 2022).

El desarrollo está intrínsecamente vinculado al examen de los niveles de libertad de los miembros de una sociedad. La perspectiva de las capacidades, que promueve condiciones para la consecución de libertades positivas permitiendo a las personas llevar a cabo funciones con razones para valorar (Sen, 2000), emerge como la perspectiva de mayor potencial en el estudio del desarrollo territorial.

Desde la óptica del análisis de la justicia social, el objetivo radica en alcanzar son mayores grados de libertad para los individuos que componen el conjunto social.

Las Ciencias Sociales nos ofrecen la capacidad de comprender el "¿Cómo?" en su totalidad en relación con las características de los procesos sociales, mientras que nos acercan al conjunto de dimensiones que definen el "¿Por qué?". En este sentido, el propósito de este artículo es analizar nuestro pasado reciente en relación con algunas de las características fundamentales de los procesos involucrados en el desarrollo humano en el contexto

del siglo XXI (Gutiérrez, 2024). La exploración de nuestras características institucionales y procesos históricos nos brinda una mejor comprensión de nuestra identidad y nuestro futuro inmediato.

Esta propuesta nos permite también evaluar los propósitos y objetivos de nuestras acciones en relación con nuestra felicidad y la comunión que nos conforma. Así, el objetivo central de este artículo se enfoca en analizar algunas de las dimensiones que configuran las capacidades individuales y sociales.

El marco institucional que promueve incentivos adecuados a fortalecer conductas relacionadas al incremento del ahorro y la inversión como medios para el crecimiento económico es el eje de debate respecto de los desafíos y oportunidades. Aquí es donde podemos introducir un largo debate histórico respecto de la dinámicas que consolidan un equilibrio de largo plazo.

La demanda agregada representa el determinante del equilibrio para aquellos enfoques basados en incentivos contra-cíclicos, mientras que la oferta agregada será considerada por la teoría neoclásica como límite a las posibilidades de largo plazo.

Aquí nos interesa ligar estos estudios teóricos con la generación de capacidades y la eficiencia en términos económicos y sociales.

Materiales y métodos

La metodología empleada en este estudio se inscribe en un enfoque cualitativo de naturaleza descriptiva exploratoria, orientada a obtener explicaciones preliminares sobre nuevos procesos sociales. La recolección de datos se llevó a cabo mediante una revisión exhaustiva de documentos e informes desde fuentes secundarias.

Para el procesamiento de la información, se aplicaron técnicas como el análisis documental longitudinal de las publicaciones e informes seleccionados (Saunders et al., 2015, p. 124).

Para abordar el fenómeno histórico en cuestión, se adoptó el libro "Entre la Historia y la Economía" de Carlos M. Cipolla (Cipolla, 1997) como marco

de referencia. Este enfoque permitió analizar la especificidad metodológica de la historia de las ciencias económicas, destacando sus características distintivas con respecto tanto a la Ciencia Económica como a la Historia. Se incorporaron también observaciones metodológicas de Quentin Skinner, presentes en su obra "Significado y Comprensión en la historia de las ideas" (Skinner, 2000). El propósito fue demostrar que lo que aprendemos del pasado en el ámbito de la historia de las ideas está determinado por las elecciones metodológicas de los investigadores, y la contribución crítica de Skinner resultó útil para diferenciar el sentido de la semántica del lenguaje, vinculando el análisis al contexto del texto.

Desde la perspectiva del Desarrollo Local/Territorial, se emplearán categorías específicas y se considerarán las relaciones de causalidad presentes en el cuerpo teórico de esta disciplina para evaluar el efecto y las características de las instituciones sobre el territorio. Dada la complejidad del tema abordado, se buscará una perspectiva integral que destaque la visión de conjunto, renunciando conscientemente a la pretensión de precisión formal o tecnicismo en cada categoría de análisis.

Este apartado se centrará en caracterizar el Desarrollo en sí mismo y describir los elementos presentes en las políticas acordes al mismo, con un enfoque principal en el análisis de procesos institucionales y, en segundo plano, en aspectos históricos y culturales.

Resultados

Se ha llevado a cabo un análisis exhaustivo de publicaciones que documentan diversos procesos en transformación en relación con las dinámicas de acumulación, gestión de la producción y consumo respecto de las características institucionales los últimos años.

La evolución de los mercados de plataformas ha introducido cambios significativos en los últimos dos decenios. Este artículo examina tanto

los procesos contemporáneos como las categorías históricas que ilustran los procesos de generación de valor en los territorios.

La selección de referencias bibliográficas utilizadas en este artículo abarca a intelectuales de diversas disciplinas dedicados al estudio de transformaciones, amenazas y desafíos a nivel global y regional (Berardi, 2022; Dubet, 2020; Han, 2022a; Oszlak, 2021). Este estudio destaca la importancia de fomentar la formulación de políticas públicas que integren la construcción de incentivos y procesos de generación de valor (Oszlak, 2021).

La mejora en la elaboración de políticas públicas, enfocada en los mecanismos necesarios para la consolidación del valor económico, impulsa el crecimiento (Sadin, 2022). Asimismo, se reconoce que las políticas públicas desempeñan un papel fundamental en la construcción de los mecanismos que facilitan la consolidación del desarrollo territorial y del crecimiento basado en ventajas comparativas creadas.

Los resultados obtenidos describen el devenir de un proceso de individuación de la sociedad (Rosanvallon, 2015). El proceso de pérdida de identidades colectivas se articula con una creciente necesidad de promoción de los actores en el mercado potenciado por las plataformas digitales (Han, 2022a). La aceleración que representó la pandemia del 2020 consolida un proceso de pérdida de reconocimiento colectivo y de percepción “del otro” como amenaza (Sadin, 2022).

Potenciado por la soledad del aislamiento las formas de realización individual dejan de estar ancladas en el reconocimiento “del otro” y favorecen una creciente relativización de los anclajes comunes de valores (Dubet, 2020; Preciado, 2022).

El proceso de tristeza, frustración y enojo ante la pérdida de espacios comunes de realización (la fiesta, el juego, etc.) sumada a la aceleración de la circulación de información (datos) como medios para la realización individual han propiciado la pérdida del relato en la construcción de valores y de procesos en la vida de los individuos (Han, 2023).

Discusión

Reflexionar sobre nuestro destino compartido y las dimensiones necesarias para construir un futuro caracterizado por la libertad, la felicidad y la solidaridad se convierte en una imperiosa necesidad en un momento histórico marcado por el crecimiento de pasiones tristes en nuestra sociedad. En este contexto, pensar en la fraternidad que nos constituye se erige como un acto de humildad y comunión, especialmente en medio de los considerables desafíos sociales que enfrentamos (Han, 2022a).

Vemos un aumento de la desigualdad, de movimientos nativistas y de retracciones identitarias que refuerzan la violencia en un entorno donde se auspicia el reconocimiento del otro, de la diversidad. La soledad y la ejecución de acciones sociales a través de plataformas han incrementado la angustia, la frustración y la tristeza en la sociedad (Dubet, 2020). La felicidad es un logro colectivo que solo puede realizarse junto a otros; por ende, la realización en las esferas pública y privada será virtuosa en la medida en que sea compartida. Es la simpatía, entendida como el reconocimiento de la humanidad en la mirada del otro, lo que nos permite la realización como seres humanos. Lo colectivo, la comunión y la solidaridad se erigen como los pilares de nuestro destino.

El marco teórico que orienta este estudio es el desarrollo humano. A través del análisis de los procesos sociales y las políticas que fomentan la generación de capacidades, nos aproximamos al estudio de la libertad y la felicidad en la sociedad.

Será a partir del examen de las condiciones locales, la generación de valor y la sostenibilidad ambiental que aportaremos al entendimiento de las condiciones y oportunidades futuras. De esta manera, buscamos contribuir a las propuestas para la generación de valor que nos permitan superar la pobreza al tiempo que abordamos la desigualdad, las oportunidades y capacidades en la construcción de una sociedad responsable con el otro, en términos

intergeneracionales (Gutiérrez, 2024).

“La epidemia de covid-19, con sus exigencias de distancia social, repliegue doméstico y trabajo digital, vendrá a incrementar la ruptura del ya preciado equilibrio psíquico del sujeto moderno en la condición neoliberal. Para finales de 2020, la industria farmacéutica y las redes sociales aparecen como las dos técnicas sociales que comercializan y gestiona los afectos tristes que el capitalismo produce, estableciendo así un feedback económico-político entre disforia, dolor, adicción y capitalismo financiero.” (Preciado, 2022, p. 358).

En este contexto, las dinámicas de los primeros veinte años del siglo XXI, en relación con las tendencias de precios y las regulaciones institucionales, evidencian que América Latina se configura como un territorio disputado en cuanto al control de recursos naturales, abandonando políticas de planificación estratégica para su crecimiento a largo plazo (acentuado por la re-primarización de la estructura productiva en los últimos años) (CEPAL, 2020). La carencia de políticas regulatorias en los agregados macroeconómicos, que faciliten la percepción de un aumento en los ingresos y oportunidades individuales, genera una falta de perspectivas a largo plazo para los agentes, promoviendo sentimientos de indignación agravados por la creciente desigualdad de ingresos (De Sutter, 2020).

Las décadas de 1980 y 1990 representan un período de disminución de las capacidades del Estado a nivel internacional en la planificación, potenciado en el caso de la región latinoamericana por la falta de eficacia en la gestión de las políticas macroeconómicas. Esta situación, combinada con el auge del capitalismo de plataformas, la flexibilización de los controles de capitales y el crecimiento de instrumentos financieros (derivados y BTC), ha amplificado la desigualdad y mermado la capacidad de los Estados como reguladores de los procesos de innovación y de apropiación de ganancias que caracterizó el crecimiento más dinámico de la historia del capitalismo mundial (1945-1975) (Carrión, 2019).

Esta creciente desigualdad se basa en el establecimiento de un consenso en el campo del pensamiento respecto a la propiedad como medio de legitimación, fenómeno que Tomas Piketty ha señalado como "propietarismo" (Piketty, 2019). Esta consolidación de las desigualdades, acompañada por lo que Dubet describe como un proceso de frustración social basado en la percepción de la igualdad de oportunidades que promueve el pensamiento liberal clásico, y que coexiste con la frustración respecto de las posibilidades reales de los agentes, configura un momento histórico de creciente violencia y depresión (Dubet, 2020).

En este contexto de desgaste de los procesos de integración social a nivel internacional, se manifiesta de diversas maneras y recorridos en las distintas regiones del planeta. Para América Latina, los desafíos del siglo XXI se entrelazan con procesos históricos relacionados con sus estrategias internas de crecimiento y desarrollo.

La restricción externa, sumada a la falta de una planificación del crecimiento basado en el conocimiento, se corresponde con las históricas barreras de la región para ingresar al concierto internacional de países en vías de desarrollo con ingresos medios consolidados. Las explicaciones sobre las causas de este historial fallido emergen en la década de 1950 con el surgimiento de los estudios del desarrollo, destinados a comprender los fracasos y contribuir al análisis de los procesos de generación de crecimiento sostenido y promoción del desarrollo (Ferrer, 2003).

La creación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) por parte de las Naciones Unidas se ajusta a este objetivo y contribuyó al estudio de las causas de la pobreza en la región.

Desde entonces, las teorías del desarrollo se han centrado en diversos factores y políticas destinadas a superar los límites territoriales. Aunque los resultados conjuntos deberían reflejarse en indicadores que los especialistas coinciden en que corresponden con los fines del desarrollo, como el crecimiento económico y la articulación de

capacidades dentro de los territorios, los medios para lograrlos han sido la base central de los estudios del desarrollo. En la actualidad, el consenso es que no existen recetas comunes más allá de las prácticas necesarias en la gestión de agregados macroeconómicos estables, la preservación de los recursos naturales y la expansión necesaria de los mercados (abiertos) como medios para mejorar la distribución del ingreso (Acemoglu & Robinson, 2012).

Las estrategias de desarrollo dependen, además, de las condiciones locales que incorporan factores históricos, culturales e idiosincráticos en la construcción de políticas de regulación que fomenten la generación de crecimiento sostenido y el aumento de las capacidades territoriales (Chang, 2009).

A pesar de la falta de convergencia en los procesos de crecimiento, confirmada por la historia económica de América Latina, surge la necesidad de reconsiderar sus características en relación con el crecimiento, la integración internacional y las regulaciones institucionales del mercado. Aunque persisten notables diferencias en las estrategias para abordar la pobreza, existe consenso únicamente en los resultados que explican el desarrollo. Sin embargo, las discrepancias en los enfoques son notables, y aunque no es objetivo de este trabajo, nos centraremos en señalar que el enfoque del estudio de las capacidades, como medio para evaluar las políticas públicas, es el enfoque adoptado en este artículo (Sen, 2000). Esta propuesta se enfoca en promover políticas que consoliden funciones que los actores tienen razones para valorar como medios para lograr su libertad en tanto actores sociales. Un mayor grado de libertad en las acciones individuales representa, en este sentido, una mayor libertad que se centra en los fines últimos de las ciencias sociales del desarrollo y de la economía en particular. Para lograr estos resultados, la inversión en educación y salud se corresponde con los principales medios a largo plazo para impulsar el desarrollo de los territorios.

La libertad, en este sentido, se consolida a través de las capacidades, y estas mediante una salud robusta y una gestión del conocimiento que promueva la autonomía individual y colectiva. En este punto, es necesario destacar la complejidad en la consecución de los procesos de desarrollo de capacidades respecto de las políticas de regulación que promueven los incentivos correctos para ello. En este sentido, la construcción de políticas territoriales adopta un sincretismo de articulación con el entorno en el que se llevan a cabo, lo que no permite su extrapolación. La realidad de cada territorio adquiere características únicas y particulares derivadas de su historia y su cultura.

Los fines respecto de los resultados en los procesos serán, por la misma razón, un devenir de búsquedas particulares a cada situación. Lo central será enfocar el análisis en los tipos de resultados que determinadas regulaciones promueven en los actores particulares a lo largo del tiempo y los efectos de dichos resultados en el conjunto.

En este punto, será necesario estudiar resultados esperados sobre diversos indicadores relevantes a lo largo del tiempo, que van desde indicadores macroeconómicos (crecimiento, reservas, precios, etc.) hasta estrategias de inserción internacional (integración), cuidado de los recursos naturales (sustentabilidad) y generación de oportunidades (inclusión) (Piketty, 2022).

El enfoque de las capacidades, que promueve condiciones para la consecución de libertades positivas que posibilitan a las personas realizar funciones y acciones con razones para valorar (Sen, 2000), se presenta como la perspectiva de mayor potencial en el estudio del desarrollo al evaluar el territorio.

Desde el análisis de la justicia social, se revela que el objetivo es lograr mayores grados de libertad para los individuos que componen el conjunto social. Esta perspectiva del estudio del desarrollo basado en capacidades se aparta del estudio de la renta como condicionante para la realización de los fines determinados por el individuo. Así, de

acuerdo con esta perspectiva, los medios y los fines se retroalimentan y condicionan mutuamente, ya que la búsqueda de la libertad colectiva e individual debe abarcar, de manera estructural, la reducción de la pobreza como medio. Este proceso incrementa las capacidades individuales y colectivas mediante la expansión de las capacidades a través de la ampliación de las funciones que las personas pueden aplicar (M. Nussbaum, 2012).

El estudio del desarrollo se complementa con la incorporación del Estado como institución que regula el funcionamiento de los incentivos y del mercado, permitiendo garantizar la previsibilidad en los comportamientos de los agentes. En este punto, el análisis de las funciones del Estado moderno se ha ampliado en relación con la expansión del mercado como institución (Graeber, 2012). Recuperar el enfoque del Estado como espacio de articulación de conflictos y regulador de incentivos nos permite acercarnos al estudio del desarrollo, tomando en cuenta los posibles enfoques teóricos presentes en las teorías del Estado y en la consiguiente formulación de políticas públicas.

Las perspectivas de abordaje con respecto a las formas regulatorias efectivas y eficientes constituyen una parte esencial del debate histórico sobre las intervenciones estratégicas en la planificación de las políticas de desarrollo territorial. El papel del Estado emerge como un elemento central de complejidad tanto en las interpretaciones teóricas sobre los efectos de sus acciones como en las consecuencias derivadas de un análisis histórico (Lorenzi, 2023).

En este contexto, el desarrollo de la institución del "mercado" está intrínsecamente ligado al fortalecimiento del Estado. Sin la presencia de este último, resulta inviable concebir los modernos mercados competitivos a los que Alberdi hace referencia.

De hecho, el Estado y sus poderes coercitivos fueron los que tuvieron que ver con la creación de lo que ahora conocemos como "el mercado", ya que se basa en instituciones como la propiedad privada, las monedas nacionales, los

contratos legales, los mercados de crédito. Todo tuvo que ser creado y mantenido por políticas gubernamentales. El mercado fue una creación del gobierno y así ha permanecido siempre. Si reflexionamos sobre los presupuestos de los economistas respecto del comportamiento humano, veremos que tiene sentido que fuera así: después de todo, el principio de maximización da por sentado que la gente intentará extraer todo lo que pueda de aquellos con quienes está tratando, sin considerar en absoluto los intereses de los otros; pero al mismo tiempo supone que jamás, bajo ninguna circunstancia, recurrirá a ninguno de los modos más obvios de extraer riqueza de aquellos cuyo destino le resulta indiferente, tal como tomar la riqueza por la fuerza. El "comportamiento de mercado" sería imposible sin policía. (Graeber, 2018, p. 49)

Las instituciones desempeñan un papel fundamental al posibilitar el funcionamiento de los mercados como entornos para la producción y realización del valor. Un sistema institucional de incentivos inclusivo facilita el desarrollo de capacidades individuales y proporciona los estímulos necesarios para fomentar procesos de ahorro e inversión, es decir, la generación de capital. Este aspecto está intrínsecamente ligado a la función de las instituciones en un sentido más amplio, como estructuras regulatorias que abarcan tanto lo social como lo económico (North, 2014).

La necesidad de crear instituciones tiene una clara conexión con el papel de los códigos de conducta, ya que las instituciones basadas en mecanismos interpersonales y entendimientos compartidos funcionan a partir de pautas de conducta comunes, de la confianza mutua y de la confianza en la ética del otro. La utilización de reglas de conducta normalmente está implícita más que explícita; de hecho, tan implícita que su importancia puede pasarse por alto con facilidad en las situaciones en las que esa confianza no plantea problemas. Pero siempre que plantea problemas, puede ser desastroso pasar por alto la necesidad de que exista confianza. (Sen, 2000, p. 318)

La evidencia inicialmente respalda algunos patrones generales que se relacionan con la falta de éxitos en la formación de capacidades en Estados caracterizados por políticas de baja planificación y estructuras regulatorias. La imperativa necesidad

de establecer mecanismos regulatorios para las cuentas externas, desde una perspectiva político-económica, y la simultánea implementación de procesos de incorporación de conocimientos en la producción de bienes y servicios, como medio y objetivo de sus estrategias de planificación a largo plazo, completan el respaldo histórico de los casos de éxito.

Desafíos hacia el 2030

Estamos presenciando un momento de transformación en las condiciones sociales y económicas que constituye una oportunidad.

Las condiciones institucionales delinean las posibilidades de integrar estas transformaciones en una expansión de nuestras capacidades futuras como sociedad. La crisis del Covid se presenta como una oportunidad para la integración de nuevas dinámicas en relación con las capacidades y la realización de individuos y sociedades.

Para avanzar en la superación del siglo XXI, es esencial comprender la necesidad de erradicar la pobreza extrema a nivel mundial, promoviendo sistemas fiscales internacionales que faciliten la ampliación de servicios sociales, educación y salud en todo el planeta. La crisis del Covid nos ha permitido comprender la interdependencia colectiva y la necesidad de recuperar los sectores de la educación y la salud mediante marcos regulatorios que garanticen el acceso universal como condición para el desarrollo integrado (Stigliano, 2024).

La regulación estatal para controlar los mercados en un contexto histórico donde la incertidumbre se ha consolidado en la vida social introduce una nueva dimensión. La flexibilidad, la inestabilidad y la creatividad para la adaptación se consideran valores necesarios en un mundo donde la incertidumbre es la característica más constante.

No obstante, la aparente movilidad y rapidez en los procesos sociales y económicos coexisten con la estabilidad y vigencia de factores históricos y culturales a largo plazo. Podría ser necesario un

jubileo de deudas para reiniciar el mundo, una práctica presente a lo largo de la historia que podría generar un nuevo ciclo de crecimiento económico real, acompañado de una mayor regulación de las actividades y productos financieros que nos han llevado hasta aquí (Graeber, 2012).

El contexto mundial post-Covid invita a reflexionar sobre los modelos de desarrollo y las estrategias de regulación en materia económica y social. Las transformaciones experimentadas en los últimos dos años en el ámbito social y laboral expresan un cambio cualitativo en las prácticas. Superar la pobreza y establecer una senda de desarrollo sostenible depende de las capacidades de planificación y regulación de los Estados (Oszlak, 2021).

En este proceso de construcción social, las pasiones alegres se convierten en un elemento central y una condición necesaria. Los afectos colectivos como la solidaridad y la empatía constituyen la base esencial sin la cual no es posible la identificación de comunidad (Sadin, 2022). Cabe destacar que pensadores como John Stuart Mill y Tagore reflexionaron sobre los afectos y las emociones en la construcción de la ciudadanía. Martha Nussbaum retoma este análisis en su estudio sobre la generación de capacidades al examinar las dimensiones que promueven el desarrollo humano (M. C. Nussbaum, 2014). En contraste, las pasiones tristes, como la tristeza, el odio y la melancolía, se presentan como limitantes de las posibilidades de desarrollo y de la vida en libertad. Estos estados fomentan una existencia carente de potencia, sin realización de las propias capacidades, promoviendo además la adaptación hacia el conformismo y la sumisión (Han, 2022b).

El buen gobierno, que Spinoza consideraba necesariamente republicano (su maestro Franciscus van den Enden murió colgado en Francia por haber participado en una conjura republicana contra Luis XIV), busca fomentar las pasiones alegres de los ciudadanos, mientras que el gobierno tiránico busca fomentar, mediante la religión (la cual incluía también la religión política de turno), las pasiones tristes, ya que

estas debilitan a los hombres, haciéndolos más fácilmente dominables. Por eso los poderosos buscan difundir la tristeza en la colectividad. Y como las pasiones tristes individuales se proyectan en las pasiones tristes colectivas, y viceversa, la ética y la política se necesitan mutuamente. (Castany Prado, 2022, p. 350)

Impulsar la alegría y la solidaridad como fundamentos de la construcción colectiva constituye la base esencial para la configuración social. En este sentido, la promoción del desarrollo humano se encuentra intrínsecamente ligada a la creación de oportunidades que permitan a las personas llevar a cabo aquellas funciones que tengan razones para valorar (M. Nussbaum, 2012).

Esta capacidad está sujeta a las instituciones que perduran en el tiempo y que configuran los sistemas de incentivos a través de los cuales las sociedades y los individuos toman sus decisiones.

El sistema institucional, de esta manera, determina la posibilidad de potenciar o limitar las oportunidades a largo plazo, en el marco de una búsqueda de procesos que estimulen el crecimiento económico en una economía abierta e integrada.

Además, fomentar el desarrollo implica potenciar las oportunidades sociales en sus diversas dimensiones, y la cultura puede desempeñar un papel estratégico en la actualidad. Sin avanzar en la construcción de una estrategia de desarrollo, resultará infructuoso alcanzar la libertad y la felicidad, conceptos que han sido objeto de interrogación por numerosos intelectuales a lo largo de la historia. El contexto actual destaca la relevancia del capitalismo de plataformas (Srnicek & Giacometti, 2018) y el desarrollo de la inteligencia artificial como una oportunidad a nivel internacional para impulsar procesos de Desarrollo Territorial, los cuales son fundamentales para la creatividad.

El propósito es recuperar y analizar algunas de las categorías principales presentes en los procesos de desarrollo territorial. Las instituciones son las que promueven las condiciones de incentivos que posibilitan la generación de valor, la mejora en la distribución del ingreso y la relación con el entorno.

La expansión de capacidades depende, de esta manera, de las instituciones y se fundamenta en la inversión a largo plazo en educación y salud.

En relación con estos procesos, se requiere abordar el estudio de dinámicas y eventos que condicionan cualitativamente su realización.

Aunque el alcance de este relevamiento no permitió concluir sobre determinantes ni sobre transformaciones permanentes de los efectos combinados de la pandemia y las plataformas, se identificaron alteraciones relevadas por diversos autores en las dinámicas sociales y económicas que tendrán una incidencia efectiva. En última instancia, la complejidad debe ser incorporada al análisis del desarrollo humano mediante el estudio de las características institucionales necesarias para fomentarlo en un contexto de incertidumbre, creciente flexibilidad e incremento de la volatilidad de los ciclos. Será esencial reintegrar la regulación como un valor en sí mismo en los procesos de inversión estratégica y de generación de conocimiento para la integración inteligente en el mercado internacional (Mazzucato, 2022).

Al mismo tiempo, resulta relevante reconocer las transformaciones en los objetivos y regulaciones por parte del Estado, promoviendo una vida social y económica basada en un capitalismo social que incorpore oportunidades basadas en la innovación de los emprendedores como agentes de transformación social (Piketty, 2022).

Este proceso de desarrollo se basa en la planificación estratégica territorial que se constituye centralmente de políticas de educación y salud de amplia cobertura, calidad y continuidad.

Estos tres ejes conforman la base del desarrollo en tanto inversión pública *“El enfoque de capacidades de Amartya Sen y Marta Nussbaum puede ayudar no sólo a comprender la necesidad de descentrarnos de los contenidos a enseñar sino también a explicar la manera de planificar la enseñanza partiendo ya no de lo que se cree que es necesario aprender sino más bien de las capacidades que aseguran la formación de profesionales universitarios.”* (Stigliano, 2024, p. 14). En este contexto de objetivos las

políticas de desarrollo territorial incluyen desde el 2020 esta nueva oportunidad y confronta nuevos desafíos y amenazas relativas al estudio de la alfabetización digital “*La emergencia sanitaria ha pasado, pero la penetración tecnológica persiste y se acelera en todos los ámbitos de la vida, incluyendo el educativo*” (Ledezma, 2024, p. 120). El diálogo con lo colectivo se conforma como condición necesaria frente a un proceso de ampliación de la desigualdad y la individualización que fragmenta el sujeto social “*Las desigualdades múltiples se asocian a la norma de la igualdad de oportunidades meritocráticas. Al ser parte de las habilidades o fracasos individuales, las experiencias y acciones propias se vivencias como personales, desconectadas de los social.*” (Lorenzi, 2023, p. 69). La superación de la fragmentación y la instauración de procesos de desarrollo de capacidades requieren la consideración de nuevas categorías y metas en la edificación de una sociedad basada en los principios de libertad, igualdad y fraternidad.

Conclusiones

Este artículo proporciona un análisis contextual de diversas dimensiones pertinentes para la comprensión del desarrollo. Se aborda específicamente la influencia de factores institucionales e históricos en el desarrollo regional, destacando la coyuntura actual marcada por la pandemia como una oportunidad de reflexión.

Para contextualizar este enfoque, se exploran las condiciones tradicionales del desarrollo y se integran referencias desde el ámbito de las ideas, convergiendo finalmente en el contexto contemporáneo. El objetivo de este análisis fue ampliar las líneas de reflexión sobre los desafíos y amenazas en la construcción de capacidades en sociedades integradas y libres. Se reconoce que este artículo tiene limitaciones en su alcance y carece de resultados determinísticos, ya que no han sido el foco de su investigación.

El desarrollo económico se define como un proceso a largo plazo caracterizado por la generación

de capacidades. Un crecimiento sostenido en la producción y el ingreso per cápita de un país, con la finalidad de mejorar la calidad de vida de sus habitantes es parte central de este proceso.

El crecimiento está intrínsecamente vinculado a avances en tecnología, educación, infraestructura e institucionalidad. La mejora tecnológica desempeña un papel crucial al aumentar la eficiencia y productividad en la economía.

La educación, por su parte, es fundamental al proporcionar a las personas las habilidades y conocimientos necesarios para participar en la economía y tener éxito en el mercado laboral. Además, la infraestructura se presenta como otro aspecto crítico para el desarrollo económico (Sen, 2000).

En una era que enfatiza la importancia de la flexibilidad, la innovación y la incertidumbre como valores preeminentes, se evidencia una amenaza a la propia sostenibilidad del sistema.

Las señales de alerta relacionadas con aspectos ambientales, sociales y económicos se han intensificado en los últimos años, subrayando la necesidad de reexaminar nuestra sociedad y forjar un nuevo pacto que propicie una existencia digna y satisfactoria. Propuestas como la economía circular y el cuidado de la casa común se presentan como imperativos en la construcción de un camino renovado. La exploración de la búsqueda de la felicidad en una sociedad basada en la igualdad y la libertad plantea la interrogante central sobre el futuro y la construcción de un destino compartido (Rosanvallon, 2012, p. 57). En una sociedad cohesionada, donde las desigualdades permiten que las mayorías alcancen sus aspiraciones, la densidad nacional, siguiendo la perspectiva de Ferrer, se consolida, propiciando la gestación de un proceso de Desarrollo Territorial (Ferrer, 2004, p. 28).

La región se enfrenta a desafíos económicos significativos, como la desigualdad, la pobreza y la falta de acceso a una educación y empleo de calidad. En este escenario, la cultura emerge como un factor crucial en la configuración de identidades

nacionales y regionales, ejerciendo influencia en la manera en que las personas perciben y responden a las oportunidades económicas. El futuro, por lo tanto, está intrínsecamente ligado a la comprensión de los procesos vividos como sociedad y al actual contexto que demanda un nuevo sistema de valores integrado en un ámbito global, donde la libertad y la prosperidad dependen de políticas locales y del grado de autonomía sobre los recursos territoriales y el capital humano (Gutiérrez, 2023, p. 29). En este trayecto, es imperativo profundizar en la construcción mediante un estudio más amplio sobre los determinantes de la generación de valor, considerando las condiciones institucionales e históricas.

Este artículo se propuso rescatar reflexiones en torno a los desafíos inherentes a la generación de capacidades en el contexto post-COVID-19.

Cabe destacar que las conclusiones presentadas son provisionales y no buscan establecer demostraciones de causalidad. El enfoque se centró en realizar un análisis de autores que abordan problemáticas relevantes al contexto del 2023, centrándose en las dimensiones principales que configuran los procesos de generación de valor, inserción internacional y realización social. La rápida adopción de la dimensión digital durante la pandemia para llevar a cabo actividades sociales y productivas ha acelerado una transformación en las percepciones individuales, generando sentimientos de frustración y tristeza en el desarrollo humano (Dubet, 2023). En este sentido, la pandemia ha propiciado la consolidación del triángulo financiero-farmacéutico-digital como eje central de la realización social, alterando la percepción de la condición humana (Preciado, 2022).

Agradecimientos

En primer lugar quisiera agradecer a la Universidad de Buenos Aires por la posibilidad de realizar el trayecto de investigación posdoctoral “Determinantes institucionales e históricos del

desarrollo de capacidades. Transformaciones en el siglo XXI.” Del cual el presente trabajo da cuenta y conforma la conclusión de sus principales apartados. Agradecer además al profesor Dr. Alejandro Miguel Estévez por la dirección de la investigación en el marco del proyecto UBACYT 20020190200448BA “Identificación de las habilidades gerenciales necesarias para la conducción de redes de políticas públicas”, aprobado por RESCS-2020-345_E-UBA-REC.

Además quiero reconocer la experiencia de trabajo llevada adelante con el conjunto de investigadores que he compartido durante el año 2023 actividades de colaboración y difusión de nuestros avances y conclusiones.

En este sentido quiero valorar el trabajo realizado desde la Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca, Bolivia, al Dr. Iván Arandia quien trabaja sobre la territorialización de la administración de justicia en Bolivia; de la Universidad de La Salle, Canoas, Brasil, a la Dra. Hildegard Susana Jung quien investiga sobre el desarrollo de comunidades locales a través del programa educativo Scholas Ciudadanía; el Dr. Daniel Ernesto Stigliano, realiza su pesquisa sobre los diseños curriculares de las carreras vinculadas a las ciencias económicas desde el enfoque de las capacidades; y a la Dra. Gimena Lorenzi quien investiga sobre las acciones propedéuticas inclusivas respecto de las capacidades digitales en la educación superior.

Bibliografía

- Acemoglu, D., & Robinson, J. (2012). *¿Por qué fracasan los países? Los orígenes del poder, la prosperidad y la riqueza*. (1.a ed.). Ariel.
- Berardi, F. «Bifo». (2022). *El tercer inconciente* (1.a ed.). Caja Negra.
- Carrión, J. (2019). *Contra Amazon* (Primera edición). Galaxia Gutenberg.
- Castany Prado, B. (2022). *Una filosofía del miedo* (Primera edición). Editorial Anagrama.

- CEPAL. (2020). Construir un nuevo futuro: Una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad. CEPAL, 243.
- Chang, H. J. (2009). ¿Qué fue del Buen Samaritano? Naciones ricas, políticas pobres. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Cipolla, C. M. (1997). Entre la historia y la economía. Folio.
- De Sutter, L. (2020). Indignación Total. Lo que nuestra adicción al escándalo dice de nosotros. La Cebra.
- Dubet, F. (2020). La época de las pasiones tristes. Siglo Veintiuno Editores. Dubet, F. (2023). El nuevo régimen de las desigualdades solitarias. Qué hacer cuando la injusticia social se sufre como un problema individual. Siglo Veintiuno Editores.
- Ferrer, A. (2003). Vivir con lo nuestro: Nosotros y la globalización. El Cid Editor. <https://library.biblioboard.com/content/274a0b68-23e6-44e7-b4e3-2fffb32182ab>
- Ferrer, A. (2004). La densidad nacional: El caso argentino (1a ed). Capital Intelectual.
- Graeber, D. (2012). En deuda: Una historia alternativa de la economía (1. ed). Ariel.
- Graeber, D. (2018). Hacia una teoría antropológica del valor: La moneda falsa de nuestros sueños.
- Gutiérrez, M. F. (2022). Desafíos de salida. Características y condicionantes hacia el 2030. Imago Mundi.
- Gutiérrez, M. F. (2023). Economía, educación y desarrollo sustentable: La construcción de capacidades para un futuro posible. (M. F. Gutiérrez & R. J. Gallo, Eds.). EDUNO.
- Gutiérrez, M. F. (2024). Del fallido modelo de la inclusión por necesidad al fracaso de la exclusión por capacidad. *Vivências*, 20(40), Article 40. <https://doi.org/10.31512/vivencias.v20i40.1269>
- Han, B.-C. (2022a). Capitalismo y pulsión de muerte. Herder.
- Han, B.-C. (2022b). Infocracia: La digitalización y la crisis de la democracia. Taurus.
- Han, B.-C. (2023). Vida Contemplativa. (2.a ed.). Taurus.
- Ledezma, I. C. A. (2024). EDUCACIÓN A DISTANCIA, NO DISTANTE. *Vivências*, 20(40), Article 40. <https://doi.org/10.31512/vivencias.v20i40.1271>
- Lorenzi, G. (2023). Acciones propedéuticas inclusivas: Capacidades digitales en la educación superior como eje de desarrollo local. En *Economía, educación y desarrollo sustentable: La construcción de capacidades para un futuro posible*. (pp. 55-77). EDUNO.
- Mazzucato, M. (2022). El Estado Emprendedor (1.a ed.). Taurus. North, D. C. (2014). Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. Fondo de Cultura Económica. <https://www.fondodeculturaeconomica.com/Ficha/9786071619525/F>
- Nussbaum, M. (2012). Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano. Paidós.
- Nussbaum, M. C. (2014). Emociones Políticas. ¿Por qué el amor es importante para la justicia? Paidós.
- Oszlak, O. (2021). El estado en la era exponencial. INAP. Piketty, T. (2019). Capital e Ideología. Paidós.
- Piketty, T. (2022). Una Breve Historia de la Igualdad. Paidós.
- Preciado, P. B. (2022). Dysphoria mundi: El sonido del mundo derrumbándose. Anagrama.
- Rosanvallon, P. (2012). La sociedad de iguales. Manantial. Rosanvallon, P. (2015). El buen gobierno. Manantial.
- Sadin, E. (2022). La era del individuo tirano: El fin de un mundo común. Caja Negra.
- Saunders, M. N. K., Lewis, P., & Thornhill, A. (2015). Research methods for business students (Seventh edition). Pearson Education.
- Sen, A. (2000). Desarrollo y Libertad. Planeta.
- Skinner, Q. (2000). Significado y Comprensión en La Historia de Las Ideas. Prismas, revista de historia intelectual, 4(4), 149-191.
- Srnicek, N., & Giacometti, A. (2018). Capitalismo de plataformas. Caja Negra.
- Stigliano, D. E. (2024). EL CURRÍCULUM EN LA UNIVERSIDAD. ¿ENSEÑAR CONTENIDOS O DESARROLLAR CAPACIDADES? *Vivências*, 20(40), Article 40. <https://doi.org/10.31512/vivencias.v20i40.1263>